

Ñandú

(*Rhea americana*)

Texto: Silvia Centrón



Foto: Alejandro González

En esta edición de la especie del mes, elegimos al ñandú! El ñandú (o *ñandú guasú*) es una de las aves más conocidas en el país, mal llamada por muchos avestruz (que es realmente otra especie, originaria de África, de la familia Struthionidae,). Para que conozcan mejor al ñandú, especie típica de los paisajes abiertos de Paraguay, aquí presentamos información general sobre su distribución, biología y amenazas.

El ñandú, cuyo nombre científico es *Rhea americana*, es una especie endémica del Neotrópico, restringida al centro y sur de Sudamérica, en Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Pertenece a la familia Rheidae, que incluye también al choique o ñandú petiso, *Pterocnemia pennata*, no registrado en Paraguay.

La familia Rheidae integra el grupo de aves conocidas como ratites, que tiene sus orígenes en el antiguo con-

tinente Gondwana, que existía hace más de 90 millones de años. La mayoría tiene un gran tamaño, plumas con aspecto de pelo, alas pequeñas en relación al cuerpo, cuellos largos, patas largas y robustas, y caderas anchas. Son incapaces de volar, ya que su esternón carece de quilla.

Entre las ratites están: el avestruz de África, el emú de Australia, los casuarios de Nueva Guinea y Australia, los kiwis de Nueva Zelanda, y los ya extintos “pájaros elefantes” de Madagascar (que pesaba hasta 450 kg) y los moa de Nueva Zelanda. Hasta hace poco se pensaba que todas estas ratites eran parientes cercanas de otro grupo, el de los *ynambu* (Tinamidae). No obstante, los últimos estudios han demostrado que los ñandúes y los ynambu son los parientes vivos más próximos, y que no están tan emparentados con el avestruz y otras ratites.



Foto: Andrea Ferreira



La distribución del ñandú en Paraguay es muy amplia, cubre casi todo el país, salvo el extremo este. Es más común en el Chaco que en la Región Oriental, ya que en el Chaco aún existen extensos pastizales naturales y sabanas, y áreas menos pobladas en relación con el este del país. Se lo observa en campos de pastizales altos, cultivos y áreas de pastoreo vacuno. Según algunos autores, hay dos subespecies de ñandúes en el país, separadas por el río Paraguay, la subespecie de la Región Oriental siendo más rufa (rojizo) en coloración y con la espalda más oscura. No obstante hay mucha variación en plumaje, con individuos muy grises en la Región Oriental e individuos rufos en el Chaco. Es probable que los grandes ríos, como el Paraguay constituyan importantes barreras al intercambio genético entre individuos de las poblaciones del Chaco y de la Región Oriental.

La biología del ñandú es asombrosa! El macho y la hembra se diferencian levemente por el plumaje, que, en el período nupcial adquiere en el macho color negro a lo largo del cuello. El macho, que posee un pene frecuentemente notorio, en temporada de reproducción sale a buscar un grupo de hembras. Previamente, es él quien prepara un nido rudimentario, cubierto de vegetación seca y plumas, de 1 m de ancho y 12 cm de profundidad, ya que deben caber una cantidad de 20 a 30 huevos, o más. Al momento que el macho sale a buscar hembras para formar su harén, copula con varias hembras, y luego de tres días aproximadamente las hembras depositan los huevos por turno, en el nido preparado por él. El macho es quien se encarga de incubar los huevos (todos nacen el mismo día) y de cuidar a los pichones. En algunos casos, pichones perdidos de otros grupos se adhieren, y es por eso que se pueden observar en algunos casos juveniles de varias edades. A diferencia del ñandú, en el caso del avestruz, el macho y la hembra dominante comparten las tareas de incubación y cuidados de los pichones.

Cuando termina la temporada de reproducción se juntan en grupos mixtos, hasta la siguiente temporada de reproductiva.

Esta especie puede alcanzar una velocidad de 60 km/h, así que es mejor mantener distancia y evitar molestarlos, sobre todo en época de reproducción (desde finales del invierno) o cuando ya se encuentran con crías. Su alimentación se basa principalmente en vegetales. Comen frutos, brotes, hojas, insectos y pequeños vertebrados como lagartijas, culebras y ratones. En algunos casos suelen ingerir piedras y objetos brillantes. Esto ha causado algunos problemas cuando se los tiene amansados y viven asociados a las habitaciones humanas.

Las principales amenazas del ñandú son: la cacería para utilizar sus plumas y consumir su carne, su captura para venderlo como mascota y la pérdida de su hábitat. Estos usos irracionales llevaron a la especie a encontrarse en la categoría de Casi Amenazado a nivel global. Cuando Sir David Attenborough visitó Paraguay al final de la década del 50, se fascinó con los ñandúes. Los videos originales (en blanco y negro, y con problemas de sonido) de estas aventuras de Sir Attenborough fueron donados gracias a las gestiones del WLT al Gobierno Paraguay a través de la SEAM. También les contamos que el Director de Guyra Paraguay hace “algunos” años trabajó con esta especie en el norte argentino, en Formosa, ayudando a su esposa en su tesis, en la Reserva Ecológica El Bagual. Como resultado de estas investigaciones publicaron trabajos científicos sobre las vocalizaciones del ñandú, densidades, selección de hábitat y registros de depredación. Una especie fascinante.



Foto: Emily Horton



Rhea americana
Hugo del Castillo